

La universidad y la aventura del conocimiento

Lectio brevis, ciclo académico 2009-2010, ITESO

Jaime Morales Hernández¹

I Introducción

Bienvenidos al ITESO, bienvenidos a la Universidad una comunidad reunida en torno al conocimiento, un espacio de encuentros, de vivencias de experiencias. Bienvenidos a esta etapa que puede ser fundamental en nuestra vida, por las decisiones, las amistades y las búsquedas que se llevan a cabo en la universidad y su entorno y que le darán sentido y rumbo a nuestro paso por este mundo

La aventura del conocimiento, entendida como una actividad humana constante. En todos los tiempos, los seres humanos siempre nos hemos hecho preguntas, la aventura del conocimiento asumida con pasión, con gozo y con humildad, tal como lo señalaba Isaac Newton

“No se que pareceré a los ojos del mundo, a los míos es como si toda mi vida hubiese sido un muchacho que juega en la orilla del mar y se divierte, encontrando una piedra más pulida o una concha más hermosa, mientras el océano del conocimiento se extendía inexplorado frente a mí”

II.- ¿Que conocimiento buscamos en las universidades jesuitas?

El Proyecto Educativo Común señala que las universidades jesuitas en América Latina se consideran como lugares de serena investigación y discusión de la verdad, que buscarán desarrollar una alta calidad científica para mejorar la calidad de vida de nuestras sociedades. La investigación tiene una clara función social y es coherente con los valores que buscamos promover y la misión de nuestras universidades jesuitas. La investigación debe ir animada de un humanismo que lleve a la efectiva solución de los grandes males que aquejan a nuestras sociedades, particularmente a las mayorías pobres

En la formulación de sus Orientaciones Fundamentales, el ITESO explicitó sus opciones: la inspiración cristiana, una filosofía educativa específica y un compromiso social definido. En ese marco, y para la promoción del cambio social, la universidad tiene un papel importante que realizar, ahondando en su

función sustantiva de la universidad y consiste en la actividad sistemática de producción del conocimiento, que se define y orienta en función de las necesidades concretas de la sociedad.

En el ITESO la investigación, como una de sus características busca que el diálogo con la realidad se lleve a cabo incluyendo a los diversos actores

¹ Profesor numerario del ITESO. Doctor en Agroecología por la Universidad de Córdoba, España. Miembro del Consejo Directivo de la Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología.

involucrados en la investigación (profesores, estudiantes, sujetos sociales) para lograr una mayor y mejor distribución del conocimiento. La investigación es más productiva cuando se articula con el conocimiento sobre el objeto de estudio y por el acercamiento que se tenga a los referentes, usos y usuarios sociales de ese conocimiento.

La investigación en el ITESO:

- Es de alta calidad científica
- Atiende a temas en función de las necesidades concretas
- Animada por un humanismo para la solución a los grandes males que afectan a las mayorías pobres
- Se realiza en comunidad con alumnos, investigadores, profesores y actores sociales

III.- El conocimiento en un contexto de crisis global

La humanidad enfrenta en este siglo XXI, el reto fundamental de orientarse hacia formas de desarrollo más justas para las grandes mayorías planetarias y, más sustentables con la naturaleza. La amenaza del cambio climático, el incremento de la desnutrición y de la pobreza, y la actual crisis financiera constituyen algunos de los indicadores evidentes de una crisis global, que es también una crisis civilizatoria, nos dice Alain Touraine

La crisis global tiene impactos sobre la vida de toda la humanidad, sin embargo sus efectos son más intensos en aquellos seres con mayor vulnerabilidad y que conforman la mayor parte de habitantes del planeta. La crisis es el resultado de un modelo civilizatorio, basado en relaciones inequitativas y desequilibradas entre los diferentes grupos de la sociedad, entre la sociedad y la naturaleza, y entre la ciudad y el campo.

Para Leonardo Boff la primera señal visible que caracteriza a la civilización actual, es que por un lado produce siempre pobreza y miseria para muchos, y por el otro acumulación y riqueza para unos cuantos, en un proceso continuo de deterioro y explotación de la naturaleza y sus recursos. La realidad actual, se presenta con dos relaciones fundamentales profundamente injustas; la de los seres humanos entre sí: la injusticia social, y de los seres humanos con la naturaleza: la injusticia ambiental

La crisis actual señala Edgar Morin es una combinación de crisis entrelazadas e indisolubles que conforman una crisis planetaria donde la ciencia, la técnica y la industria están descontroladas, el crecimiento también está descontrolado y su progreso nos lleva al abismo; debemos abandonar los dos mitos principales del occidente moderno; la conquista de la naturaleza-objeto, y el falso infinito hacia el que se lanzan el crecimiento industrial, el desarrollo y el progreso.

De acuerdo con Leonardo Boff, la situación actual, es una crisis civilizatoria que significa la quiebra de una determinada concepción indiscutible del mundo que señalaba que todo debía girar en torno a la idea de progreso y desarrollo, y que este progreso se movía entre dos infinitudes: la infinitud de los recursos de la

Tierra y la infinitud del futuro, se pensaba que la tierra era inagotable y que podríamos progresar indefinidamente hacia el futuro.

Pero ambas infinitudes, nos recuerda Leonardo Boff, son ilusorias, la conciencia de la actual crisis debe hacernos reconocer que los recursos son limitados y no todos son renovables, porque la Tierra es finita, pequeña y vieja y que el crecimiento indefinido hacia el futuro es imposible, porque no podemos universalizar el actual modelo de consumo y derroche para todos y para siempre.

La crisis civilizatoria sacude los cimientos del pensamiento moderno y por ello a la ciencia, paradigma de la racionalidad. La ciencia actual como sustento teórico e ideológico del desarrollo prevaleciente, se encuentra también en una grave crisis y requiere replantearse muchos de sus fundamentos para aportar soluciones a la actual situación.

IV La construcción del conocimiento y las alternativas a la crisis

La crisis civilizatoria actual enfrenta como uno de sus desafíos centrales, la búsqueda de enfoques científicos capaces de participar en la construcción de procesos de desarrollo alternativos.

A contracorriente de la tendencia predominante en la ciencia contemporánea, que promueve la especialización y la parcelación del conocimiento, se desarrolla en una nueva revolución conceptual, que intenta integrar a las ciencias de la naturaleza con las ciencias sociales y humanas. Desde distintos ámbitos científicos y a partir de diversas disciplinas, existe un intenso trabajo en la elaboración de elementos epistemológicos, conceptuales y metodológicos, orientados hacia enfoques científicos alternativos, en la perspectiva de ofrecer soluciones a la crisis

La compleja problemática actual nos dice Víctor Toledo, constituye hoy en día, lo que quizás es el mayor reto para la ciencia contemporánea, no solamente porque demanda con urgencia nuevos enfoques capaces de ofrecer información completa y confiable para resolver numerosos problemas, sino especialmente porque estos representan ya una colosal amenaza a la supervivencia del planeta y de las sociedades humanas.

Como respuesta a esta situación se ha gestado un interesante fenómeno entre los diferentes campos de conocimiento que ha dado lugar a una serie de disciplinas híbridas y complejas, las cuales operan como reacciones al proceso general de especialización excesiva, y como expresiones de una suerte de ciencias de salvamento para detener y remontar la crisis. El resultado ha sido la aparición de formas interdisciplinarias de abordar la realidad en las cuales el enfoque adoptado es el resultado de la integración diferentes ciencias dedicadas a estudiar el universo natural, el social y el humano.

Estas nuevas ciencias reconocen la necesidad de un nuevo encuentro de la ciencia con la ética, para la formación una “ciencia con conciencia” como lo dice Edgar Morin.

La ciencia señala Leonardo Boff, tiene que ser hecha con conciencia y debe incorporar en su tarea la inteligencia emocional, la ética y la espiritualidad, los actos de los científicos deben ser conscientes y estar cargados de responsabilidad ética.

Propone Leonardo Boff la Ética de Vida, un concepto que en esencia señala cuatro principios éticos para superar la crisis civilizatoria: el respeto a la tierra y a la vida en toda su diversidad; el cuidado de la comunidad de vida con comprensión, compasión y amor; la construcción de sociedades democráticas, justas, sustentables, pacíficas y participativas; y el asegurar la riqueza y belleza de la tierra para las generaciones presentes y futuras.

La construcción de nuevos conocimientos científicos se orienta entonces:

- Hacia la interdisciplinabilidad
- Hacia la complejidad
- Abiertos al diálogo de saberes
- Con contenido ético

La construcción de conocimientos y ciencias para un mundo más justo y sustentable es entonces reto ético y científico para todos nosotros y un elemento crucial para la búsqueda de alternativas, cuando de acuerdo con Leonardo Boff nos encontramos “en un momento crítico de la historia de la Tierra, en una época en que la humanidad debe escoger su futuro. La elección es nuestra: o formamos una alianza global para cuidar la Tierra y cuidar unos de otros, o nos arriesgamos a nuestra destrucción propia y a la destrucción de la diversidad de la vida”.

V La Universidad y la búsqueda de las pasiones vitales

La universidad es un escenario ideal para el conocimiento, para los afectos y para el contacto con la realidad que nos rodea y una universidad jesuita como el ITESO favorece ampliamente el cultivo de estas actividades

Existe en el ITESO una enorme capacidad humana y de infraestructura - biblioteca y cómputo- para la realización de actividades de investigación.

Existen múltiples oportunidades académicas para hacer investigación: Cursos, Proyectos de investigación, de Aplicación Profesional, de Intervención comunitaria.

Pero en el ITESO, existe fundamentalmente un compromiso ético, siguiendo a Ignacio Ellacuría rector mártir de la Universidad Jesuita de El Salvador “En las universidades jesuitas, los criterios para la enseñanza, la investigación y la vinculación, deben ir guiados no solamente por las necesidades de la sociedad actual, deben ir orientados también pensando en la sociedad alternativa que queremos construir”.

Vaya entonces en su llegada a la Universidad una invitación a participar en la aventura del conocimiento, pero también en la aventura de cultivar afectos, y también en la aventura de acercarse a la realidad.

Para finalizar vaya de Bertrand Russell matemático y filósofo inglés, premio Nobel, y un científico comprometido con las mejores causas de su tiempo un pequeño fragmento de su autobiografía llamada "Para lo que he vivido"

Tres pasiones simples pero abrumadoramente intensas han gobernado mi vida: el ansia de amor, la búsqueda del conocimiento y una profunda piedad por el sufrimiento humano. Estas tres pasiones como grandes vendavales, me han llevado de acá para allá por una ruta cambiante, sobre un hondo océano de angustia, hasta el borde mismo de la desesperación.

He buscado el amor primero porque comporta el éxtasis, un éxtasis tan grande que a menudo hubiera sacrificado el resto de mi existencia por unas horas de este gozo. Lo he buscado, en segundo lugar porque alivia la soledad, esta terrible soledad en que una conciencia trémula se asoma al borde del mundo para otear el frío e insondable abismo sin vida. Lo he buscado finalmente porque en la unión del amor he visto, en una miniatura mística, la visión anticipada del cielo que han imaginado santos y poetas. Esto era lo que buscaba, y aunque pudiera parecer demasiado bueno para esta vida humana, esto es lo que al fin he hallado.

Con igual pasión he buscado el conocimiento, he deseado entender el corazón de los seres humanos, he deseado saber porque brillan las estrellas. Y he tratado de aprehender el poder pitagórico en virtud del cual el número domina al flujo. Algo de esto he logrado aunque no mucho.

El amor y el conocimiento, en la medida en que ambos eran posibles, me trasportaban al cielo, pero siempre la piedad me hacía volver a la tierra, resuena en mi corazón el eco de los gritos de dolor, niños hambrientos, víctimas torturadas por sus opresores, ancianos desvalidos y todo un mundo de pobreza, soledad y dolor convierten en una burla lo que debería ser la existencia humana, deseo ardientemente aliviar el mal y poco puedo hacer y yo también sufro.

Esta ha sido mi vida, la he hallado digna de vivirse y con gusto volvería a vivirla si se me ofreciese la oportunidad.

Sean bienvenidos todos y todas a su universidad un espacio privilegiado para el fortalecimiento de estas búsquedas vitales

MUCHAS GRACIAS